

## CAPÍTULO XVII

# Cuando la tierra explotó: comunidad y territorio cambiantes por la extracción de petróleo en México

Svenja Schöneich\*

---

\* Graduada en Antropología Social, Sociología y Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Hamburgo con una estancia en la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA) en Arequipa (Perú). Becaria del Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD) asistente de investigación en el proyecto Prior Consultation and Conflict Transformation in Resource Governance: Bolivia and Peru at the Global Institute of Global and Area Studies (GIGA) en Alemania (2013). Estancia en Transparencia Internacional en la Ciudad de México en el Programa Carlo-Schmid-Programa del DAAD. Estancia de estudiante huésped en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Golfo en México. Doctoranda en Antropología en la Escuela de Posgrado del GIGA y la Universidad de Hamburgo.

## Introducción

El camino para llegar hasta la comunidad nombrada por el héroe nacional Emiliano Zapata desde la ciudad de Papantla de Olarte, conduce a través del área verde y fértil del norte de Veracruz, conocido históricamente, más allá de los bordes del país, por el cultivo de vainilla. Hoy en día se estrechan grandes plantaciones de naranjales y limonares bordeando el camino, atravesando el paisaje accidentado con pequeños cultivos de maíz entre los cítricos. Siguiendo la carretera, pasando pastizales con ganado y más naranjales, el verde del paisaje es, otra y otra vez, entrecortado por plantas en forma cuadrada, pavimentadas con diferentes tipos de bombas o ajustadores en dónde se encuentran las conexiones de líneas y tubería de diferentes colores. Algunas se encuentran bajo tierra y se ven solamente elementos reguladores en las plantas, otras van en la superficie atravesando las plantaciones. Finalmente llegando a la comunidad Emiliano Zapata los visitantes son bienvenidos con la visión de una gran planta, justo en la entrada hacia la comunidad al lado de la carretera, en dónde en algunas horas del día el aire está lleno de olores ajenos de gas. Más adelante, ya llegando al centro de la comunidad, se ve una flama de varios metros de altura saliendo de una torre visible, atrás de unos árboles y se escucha las turbinas que producen un sonido fuerte, audible por casi todas las casas. Abajo del pequeño puente pasa un arroyo repetidamente contaminado por residuos o crudo que a veces son perceptible hasta arriba del puente, donde pasa la gente platicando en voz alta para acallar el ruido de las turbinas.

Por más de 50 años desde que llegó el boom del petróleo mexicano y la extracción de hidrocarburos hoy en día está presente en el talante de la comunidad Emiliano Zapata, así como en muchos aspectos de la vida cotidiana de sus habitantes. El área está marcada por la extracción de combustibles fósiles desde la entrada de la empresa estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX) al territorio comunitario en los años 50. Los hidrocarburos en México ocupan una posición crucial, no solamente dentro del sector energético, sino también para la economía nacional. El país ocupa el décimo lugar en el mundo en cuestión de la cantidad de reservas de crudo y el cuarto en las reservas de gas natural en América. La exportación de petróleo y gas es uno de los factores económicos más relevantes (Alemán-Nava et al., 2013, p.1; Campos, 2016, p.292).

La empresa PEMEX mantenía oficialmente un monopolio de 76 años en la extracción y producción a los yacimientos nacionales, cuáles fueron expropiados como una de las demandas más urgentes de la Revolución Mexicana, por lo tanto, la empresa desempeña un papel emblemático dentro de la narrativa nacional (Ávila, 2008, p.69; Moreno Andrade, 2007, p.21). Especialmente en los estados ricos en petróleo como Veracruz, cual ha sido uno de los principales sitios de extracción de hidrocarburos desde el inicio de la industria en el país, PEMEX y sus instalaciones juegan un papel importante en la creación de campiñas, la demografía, las economías locales tanto como la construcción de la identidad local (Brown, 1992, p.13). Y sobre todo la ciudad de Poza Rica de Hidalgo fundada por el boom del petróleo y sus alrededores tienen hasta hoy el estatus del centro de la industria petrolera mexicana debido a la alta productividad del campo petrolero de Poza Rica desde 1930 y representan una identidad local diferenciada, profundamente entrelazada con petróleo y PEMEX (Chenaut, 2010, p.60; Grayson, 1980, p.13; Zolov, 2015, p.455).

En la comunidad Emiliano Zapata los hidrocarburos junto con la infraestructura de extracción son importantes partes del cotidiano de los comuneros y también de su cultura local desde hace más que 50 años. Este capítulo analiza los procesos de cambio en las percepciones y relaciones con el medio ambiente y la estructura social en una comunidad campesina afectada por la extracción de hidrocarburos en México desde los principios del boom nacional hasta los retos actuales. Primeramente, se bosquejará de manera breve el contexto histórico y geográfico de la comunidad Emiliano Zapata, su historia y relación con la extracción de hidrocarburos referida a los desarrollos del sector a nivel nacional, realzando sus implicaciones en el nivel local. Después se analizará la relación íntima que llegó a tener la extracción con las condiciones de vida actuales, su influencia en el tejido social y las tradiciones culturales dentro de la comunidad. Posteriormente se examinará la situación actual, marcada por el bajo precio del petróleo en el mercado mundial, el retiro parcial de PEMEX de la región y las novedades que está trayendo el proceso de la implementación de la reforma energética de 2013/14, desarrollando un panorama para el futuro. Los datos en que se basa esta contribución provienen de un trabajo de campo de antropología realizado en la comunidad Emiliano Zapata en el año 2016.

## **El Totonacapan y el auge de la industria petrolera nacional**

La historia de la producción de petróleo en México comenzó a finales del siglo XIX, cuando empresas de los Estados Unidos empezaron con las primeras extracciones, promoviendo las operaciones de extracción con su tecnología avanzada. Así fue como una empresa estadounidense llamada “El Águila”, descubrió en la región Totonaca, en el norte del estado de Veracruz, los primeros yacimientos de petróleo en la segunda mitad del siglo XIX, dónde hoy también se encuentra la comunidad Emiliano Zapata. En aquellos tiempos la empresa compró la tierra, utilizando entre otros medios la expropiación forzada de varias comunidades totonacas, causando sublevaciones de la población local al fin del siglo, las cuales fueron terminadas mediante la intervención violenta del gobierno (Chenaut, 2010, p.56; Kourí, 2004, p.127).

Rápidamente el país llegó a tener el tercer lugar de producción de petróleo, el cual fue comprado en su mayoría por los EE. UU., mientras que seguían dominando las empresas estadounidenses. El desequilibrio entre las condiciones del personal mexicano y el personal estadounidense empezó a causar descontento por parte de los trabajadores mexicanos, los cuales empezaron a organizarse en huelgas etc. Mientras, la Constitución de 1917 creó una base legal para las protestas y el nuevo presidente, el general Álvaro Obregón, estableció impuestos y regulaciones a partir del año 1920, que debilitaron la inversión extranjera (Brown y Knight, 1993, p.3). Entre ellas fue la imposición más impactante en cuestión de recursos nacionales: El artículo 27, cual decide la separación de la propiedad del suelo y del subsuelo, del cual este último fue dotado a la nación y con el que se garantizó el derecho permanente e irrenunciable de los recursos naturales al gobierno mexicano (García, 2009, p.20; Rippey, 1972, p.34).

Sin embargo, la bonanza del petróleo beneficiaba poco a la economía nacional durante la siguiente década. Aunque le nación se había convertido en el segundo mayor productor de petróleo en el mundo, la mayoría de los beneficios lo seguían obteniendo las empresas extranjeras, como El Águila, que en el año 1930 descubrió yacimientos de petróleo enormes en la mencionada área en Veracruz, causando un fuerte movimiento de migración de trabajadores en la región (Chenaut, 2010, p.64). Aquí se fundó la ciudad de Poza Rica,

nombrada por el campo petrolero Poza Rica, que se desarrolló como una ciudad fundada en la extracción, la producción y la infraestructura del petróleo que hoy se encuentra a unos 31 kilómetros de la comunidad Emiliano Zapata.

Lázaro Cárdenas entró como presidente en 1934 y al mismo tiempo continuaron las luchas de los trabajadores del petróleo que exigieron un aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo. Debido a la negación de la empresa se declaró una huelga que se extendió a nivel nacional, debilitando la industria de todo el país, sube la presión política para tomar medidas más drásticas. Bajo esa presión el presidente Lázaro Cárdenas decretó la expropiación de las empresas petroleras extranjeras el 18 de marzo de 1938, e inicia la nacionalización del sector de hidrocarburos y unos meses después, el 7 de junio crea la empresa Petróleos Mexicanos. Con estos actos se encamina el papel de la industria petrolero como palanca del desarrollo nacional. (Ávila, 2008, p.69, García, 2009, p.31; Rippy, 1972, p.286).

En Poza Rica y sus alrededores seguía PEMEX con la extracción, la ciudad surgió como un centro industrial, y por lo tanto también económico-político en la región. Atraídos por la infraestructura y la riqueza económica proporcionada por PEMEX, llegaron más migrantes de todo el país. Así las actividades de extracción dieron forma al paisaje a través del aumento del grado de industrialización, impactando fuertemente las comunidades autóctonas de la región, cómo en el municipio de Papantla bordeando con Poza Rica, (Chenaut, 2010, p.56; Kourí, 2004, p.127). Mientras que Poza Rica la cuál comprende la ciudad y un municipio, incluyendo solamente el área urbana de Poza Rica de Hidalgo, el municipio de Papantla en el cual se encuentra la comunidad Emiliano Zapata, está reconocido como municipio indígena por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI), que reconoce a municipios con un 40% o más de sus habitantes que hablan una lengua indígena y es una de los municipios con mayor población indígena al nivel nacional en que viven casi 80 mil indígenas (Serrano Carreto et. al, 2006, p.48). El idioma dominante es el totonaco, representado por 213.380 hablantes totonacas (Chenaut, 2010, p.47). La ciudad de Papantla, por lo tanto, probablemente ya era una importante zona comercial durante el período postclásico de 1200-1520/1540 d.C. y es parte de un área conocida como Totonacapan que significa reino o territorio de los



Totonacos. La latitud del Totonacapan de hoy es menos amplia que el Totonacapan histórico, por el despojo de la población en tiempos de la conquista española, cuando muchos huyeron más al norte, a una región inaccesible, montañosa, que fue cubierta con la selva densa.

En esa región, se han preservado las condiciones de vida tradicional, como el sistema de tierras comunales y la propiedad de las parcelas familiares hasta finales del siglo XVII, cuando las tierras fueron divididas en tramos individuales de propiedad privada (Kasburg, 1992, p.12). De ahí empezó la exportación de vainilla, un condimento, el cual se desarrolló como una fuente lucrativa durante el curso del siglo XVII. En el año 1850 casi la cantidad completa de vainilla consumida en Europa provenía de México, y la región de Papantla llegó a establecerse como uno de los centros de exportación durante el siglo XIX, transformándose socialmente y culturalmente. Aparte de la vainilla de Papantla los yacimientos descubiertos por la empresa El Águila, se empiezan a convertir en factores para la formación del panorama económica de la región y el territorio ahora privatizado es comprado y apropiado por ricos terratenientes y empresarios (Chenaut, 2010, p.56, Kourí, 2004, p.8).

Después de la revolución, una parte de este territorio que había sido expropiado fue entregada a los campesinos totonacos como ejido, una forma de tierra comunal que debía ser usada con fines agrícolas y fue entregada a las comunidades rurales de todo el país como parte de los acuerdos de la revolución (Schmidt, 2007, p.524). En los ejidos se practicaba principalmente un tipo de agricultura de subsistencia llamado sistema “milpa”, pero también siguió el cultivo comercial de vainilla para el mercado mundial. En los años cincuenta y sesenta esto cambió debido a la caída del precio de la vainilla por la competencia de la vainilla africana y el grado creciente de la industrialización de la producción azucarera en otras partes de México, lo que desplazó al azúcar procesado manualmente y por partes también a la vainilla. Esto empezó a conducir a un rápido empobrecimiento de la zona rural. Al mismo tiempo, el sector del petróleo se estaba desarrollando rápidamente en la zona y muchos Totonacos de las comunidades también encontraron una forma de ganarse la vida dentro de la infraestructura proporcionada por la industria petrolera. Sin embargo, las actividades agrícolas permanecían siendo la base económica en las zonas rurales (Kasburg, 1992, p.19; Kourí, 2004, p.198).

Durante la segunda mitad de los años 2010, inició una disminución de la producción del petróleo en México debido a la crisis mundial de la energía y el precio del petróleo cayó. La posición destacada de PEMEX como columna esencial de la economía se vio seriamente amenazada cuando se hizo evidente que la empresa ya no podía competir a nivel internacional también tenía fuertes impactos a la economía local en el Totonacapan de hoy. Cuando el gobierno mexicano en el año 2013 lanzó una reforma para recuperar al sector energético del país, se le consideraba como una esperanza para revivir la bonanza del petróleo mexicano: La reforma energética 2013/2014 consiste de una reestructuración integral neoliberal dentro del sector energético, cuál acaba oficialmente con el monopolio de PEMEX y abre el país para incursiones del sector privado, lo que introduce también cambios claves a nivel local (Campos, 2016, p.307; Gómez, 2014, p.7; Viscidi y Fargo, 2015, p. 6).

### **Cuando Emiliano Zapata descubrió el petróleo**

Estos desarrollos se reflejan en la historia de la comunidad Emiliano Zapata, que se encuentra a 25 km al sureste de la ciudad de Papantla. Dónde hoy se encuentran las casas de los comuneros, era parte de la propiedad de dos haciendas de familias de terratenientes de decencia italiana y otra española. En las haciendas se producían vainilla y otros cultivos, se empleaba a la población local totonaca a la cual se le permitía asentarse en el terreno, dónde se crearon los principios de la comunidad de hoy. Cuando las dos familias fueron expropiadas en la revolución, la tierra fue dividida entre los habitantes y dotada como ejido, en el año 1936, a 33 personas como ejidatarios en ese momento, representando un total de no más de 160 habitantes. Desde entonces creció el número de ejidatarios y se dotó más terreno al ejido unos años después en 1944. Durante ese tiempo en el ejido se vivía principalmente de los productos agrícolas tradicionales del sistema de milpa como maíz y frijol el cuales se cultivaba para la subsistencia (Reporte Proyecto IICA-RAN, 2012).

En la década de los años 40, subieron drásticamente los casos de actos violentos en la zona, debido a los efectos tardíos de la revolución causando turbulencias con respecto a propiedad de terrenos y predominio local. Se documentaron muchos casos de asaltos, robos y también peleas violentas entre grupos de delincuentes tratando de mantener el dominio del área. Varios comuneros de Zapata y las de-



más comunidades de alrededor migraron a otros lados para salir de la zona de riesgo. A los comienzos de los años 50, esta situación se empezó a calmar y algunas familias regresaron a sus casas también para reclamar sus derechos como ejidatarios, pero no todos regresaron, mientras que gente de otros lugares llegó a la comunidad buscando un lugar para asentarse y ocupaba el lugar. Aquellos no habían sido dotados como ejidatarios y por eso empezaron a comprar terrenos de los comuneros residente para construir casas o cultivar, muchas veces de una manera informal – tomando en cuenta que en teoría el territorio dotado como ejido no se podía vender particularmente. Estas prácticas dificultaban bastante los intentos de la definición exacta de la dimensión de las parcelas y los terrenos que se usaban para el cultivo o como asentamiento, un problema que continua para los programas gubernamentales de los años 80 y que siguen hasta la actualidad. Los arrendamientos y ocupaciones por la empresa PEMEX a partir de la segunda mitad de los años 50 dentro del territorio originalmente dotado como ejido todavía dificultaron más este designio y causaba, y todavía causa, varios desacuerdos entre ejidatarios, vecinos y empresa. Hasta hoy no se ha llegado a un acuerdo final sobre la regularización de las tierras con las autoridades (Compilación de documentos locales, 2010).

Como siguiente cambio drástico dentro de la historia de la comunidad después de la dotación como ejido puede contar la entrada de PEMEX en el año 1954. La empresa había llevado varias exploraciones en la zona, así descubrió el yacimiento conocido hoy como Campo San Andrés cerca de la localidad de Emiliano Zapata. Para los comuneros eso fue el primer encuentro con operaciones de exploración y para aquellos que vivían dentro de la zona de exploración, estos llegaron a ser una experiencia memorable. Se llevaba a cabo explotaciones para tomar pruebas de suelo, que no fueron anunciadas oficialmente a los comuneros, por lo que resultaron angustiados por las explotaciones repentinas cerca de sus casas, como cuenta una de las señoras mayores de Emiliano Zapata, que se acuerda de las primeras explotaciones cerca de la casa de sus padres:

Los de Pemex empezaron a tumbar el cerro (...) empezó la máquina y de ahí echaban cuetes, cuando decían: “Van a echar cohetes”-y gritaban: “¡Cuetes!”-y salte porque te vas... nos íbamos de donde está el campo más para allá al centro ahí toda la gente se iba porque iban a echar los cuetes, nomás escuchaba tras, tras, tras. Todas las piedrotas esas, que están en el arroyo, unas piedrotas esas las aventó



el cuete por eso el arroyo casi ya no tiene agua, porque quedo muy angostó, antes era bonito el arroyo, ahorita ya no, está todo seco, se acabó. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 14 de julio, 2016)

Pronto se empezaba a transportar material para la construcción de instalaciones de extracción desde la ciudad de Poza Rica y para facilitar el acceso se construyó una nueva carretera federal al campo petrolero, atravesando a la comunidad. Esta carretera representa la infraestructura procurada por la empresa debido a la industria petrolera en la zona. La carretera fue el portador del cambio para la comunidad en muchos sentidos. La compañía estaba empezando a construir la red de instalaciones para mantener los pozos planeados y se requería mucha fuerza laboral para este atrevimiento, por lo tanto, contrataron a varios hombres de la comunidad para la transportación y construcción de líneas, caminos, tubería etc. Además, entraron los trabajadores de PEMEX y los comuneros empezaron a ofrecerles servicios como comida o hasta lugares para dormir. Pronto se construyó una unidad de viviendas para los trabajadores, unos pocos kilómetros afuera de la comunidad y además un cuartel de militares en inmediación de ella. Los soldados fueron estacionados ahí como medida para asegurar el área, facilitando los movimientos de la empresa y proteger de la mencionada violencia e inseguridad en la zona (Compilación de documentos locales, 2010).

Así llegaron más trabajadores y soldados que requerían alimentación y servicios, junto con ellos llegaron más migrantes de otros lugares. La mayoría no tenía pertenencias de tierra y buscaba una manera de mantenerse como comerciantes, con servicios como restaurantes o tiendas etc. y se asentaron cerca de las instalaciones, de los cuarteles a los bordes de la carretera. Así se fundó la colonia San Andrés, oficialmente se considera parte de Emiliano Zapata, integrada en la estructura política y administrativa de la comunidad. En los siguientes años siguió la expropiación de territorio por parte de la empresa, pero también la extensión de la infraestructura como un consultorio médico, un hotel, y una cantina que se construyó en 1964 y 1965. Poco tiempo después el número total de habitantes se incrementó a más de 500. Migrantes de varios lugares llegaron a la comunidad para asentarse ahí y establecerse en la base económica. Cada vez más familias se trasladaron a Emiliano Zapata para aprovechar esas oportunidades y la comunidad creció en forma sostenida. Hoy cuenta



con 1.500 habitantes según el censo oficial, mientras que sólo 59 de ellos tienen el título de ejidatario (Reporte Proyecto IICA-RAN, 2012). Estas cifras muestran un desequilibrio en la distribución de tierra dentro de la comunidad y el enfoque económico hacía otras ocupaciones profesionales, más que la agricultura tradicional.

### **La milpa en movimiento –uso de la tierra bajo los cambios por la extracción**

La tradición de la agricultura era la fuente de ingreso y la ocupación principal de todos los comuneros antes de la entrada de la industria petrolera. En la cultura Totonaca, se considera el cultivo y el uso de diferentes plantas para consumo, así como el conocimiento de los ecosistemas. Se conocen y usan más que 600 especies de plantas y el coro de la agrícola totonaca se constituye del sistema milpa, con la rotación de maíz, horticultura y barbechos. Además, se maneja bosque cultivado y se extendió algunas partes de la tierra para pastizales – creando un mosaico de diferentes formas de cultivo. La parte más significativa, es la milpa, el sistema de quema y tala que se enfocó en el cultivo de maíz, que es practicado como sistema de agricultura clave por los pueblos de Mesoamérica desde mucho antes de la conquista. Pero la milpa es mucho más que un sistema agrícola, representa una institución cultural y social en que se basa la vida cotidiana de muchas comunidades campesinas. La práctica de la milpa requiere el control comunal de recursos naturales y el trabajo recíproco de toda la comunidad porque las partes de roza, tumba, quema y siembra se tiene que practicar en grupos de trabajo. Este sistema de reciprocidad que se forma a través de la asistencia mutua en la agricultura, también se refleja en muchos otros aspectos de la vida social dentro de la comunidad. Si una familia se excluye del sistema milpa, al mismo tiempo se excluye del círculo recíproco comunal. El proceso y el conocimiento ecológico que se requiere para la práctica de milpa está transmitido por generaciones y vinculado inseparablemente con mitología local, creencias culturales y festividades siguiendo las estaciones del año (Berkes et al., 2000, p.231; Govers, 2006, p.199; Jácome, 2007, p.173).

Como las de muchas comunidades del área, la historia de Emiliano Zapata está fuertemente vinculado con la agricultura de milpa y sus implicaciones sociales y culturales. Como comunidad históricamente basada en la agricultura, el territorio y la tierra en particular tenía un

significado esencial para las familias de Emiliano Zapata. La tierra es la procuradora para el humano, ella da todos los alimentos por lo cual representa la base de la vida en el campo, junto con el agua que proviene de los arroyos. Una naturaleza intacta garantiza una variedad de plantas y animales para el consumo. Hoy en día los comuneros mayores se acuerdan de la variedad de productos que disminuyó después de la entrada de la industria de extracción:

Antes de que Petróleos llegara aquí, los que sembraba maíz en aquel tiempo, levantaban buena cosecha. (...) Se producía más, plátano, maíz, vainilla, todo eso, (...) los arroyos estaban en mejores condiciones. En aquellos tiempos también había mucha comida de monte como el venado, el tejón, armadillo, otro tipo de, era también para comer, había en esos montes antes de que Petróleos llegara. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 31 de agosto, 2016)

En la cosmología totonaca tradicional, en que el mundo material puede ser habitado por unos pocos dioses poderosos, como “chichinít”, el dios sol o son representados por “dueños”. Las deidades generalmente pueden tener diferentes aspectos, que muchas veces incluyen versiones masculinas y femeninas. La tierra en si no es necesariamente una deidad estrictamente maternal como en muchas cosmovisiones indígenas de las Américas, incluyendo grupos de México (véase Eber y Antonia, 2011, p.27; Gill, 1991, p.2.), pero puede tener varios aspectos en forma de su dueño, que se conoce como “Montizón” en la sierra, donde muchas de las creencias totonacas tradicionales, tal como o también el uso diario del idioma totonaca perduraron con más complejidad. Montizón tiene diferentes aspectos masculino y también femenino, y está estrechamente relacionado con el maíz, cuál por su rol como alimento principal es de muy alta importancia. El círculo agrario de siembra y cosecha está acompañado de varios rituales de ofrendas reconociendo las deidades como seres con deseos y necesidades que tienen que ser cumplidos (Ichon, 1969, p.99/128; Rouy, 2005, p.205).

Mientras que hoy en día en Emiliano Zapata no se practican las ofrendas a los dueños de la tierra y tampoco se sabe mucho de ellos y sus significados, la tierra sigue teniendo un valor principal de la alimentación en la comunidad campesina. Aunque en la actualidad en las comunidades de toda la zona en general, se practica una mezcla de diferentes actividades de trabajo asalariado; el trabajo de campo y la cultivación de plantas todavía tiene importancia para el auto-

consumo y como ingreso adicional y así la comunidad básicamente se fundó en el campo, y la identidad campesina sigue siendo muy dominante en Emiliano Zapata, aunque hoy en día las condiciones del cultivo han cambiado. En los pocos años desde la expropiación de las haciendas, la dotación de las tierras como ejido y la llegada de PEMEX el único ingreso de los ejidatarios era la producción para el autoconsumo y la venta del exceso de sus productos agrícolas. Lo último pronto se empezaba a complicar hasta volverse imposible en la década de 1940 por el auge de la violencia en la región. Aparte de las contrataciones en construcciones por parte de la empresa, ocurrieron dos eventos que cambiaron la economía local drásticamente con la entrada de la empresa petrolera (Chenaut, 2010, p. 57; Rouy 2005, p.196).

La primera fue la mencionada construcción de la carretera federal, conectando los pozos con la ciudad de Poza Rica, incluyendo la inauguración de un puente sobre el río Remolino que antes se tenía que cruzar en lancha. La segunda fue el estacionamiento de soldados en cercanía inmediata de la comunidad. Mientras que la carretera ofreció la infraestructura para el flujo de mercancías, los soldados evitaron asaltos. Ellos han sido mandados para proteger las construcciones de la empresa nacional, así como su personal, jugaron un papel importante en la pacificación de la región, de la cual también se beneficiaron los comuneros de Emiliano Zapata. Los ejidatarios de repente se encontraron en la situación de poder transportar sus productos agrícolas no solamente seguros, sino también eficientemente a los centros urbanos de Papantla y Poza Rica para venderlos. Enfrentados con estas nuevas posibilidades muchos ejidatarios tomaron la oportunidad de cambiar su producción tradicional por la subsistencia a plantas cítricas como naranja o limón para el comercio. El precio de la vainilla ya había caído desde hace años y muchos vieron una nueva oportunidad de ganancia en el cultivo de cítricos que prometía un buen negocio en esa época (véase por ejemplo Rodríguez, 2011, p.170). Por eso la apertura de esa infraestructura fue bienvenida por los campesinos en Emiliano Zapata como cuenta uno de los ejidatarios de la comunidad del comienzo del cultivo de cítricos:

Nos abrió las entradas de las carreteras porque aquí no había accesos, había que salir para ir a Zamora, había que salir hasta Santa Rosa, todo a patín, nada, aquí no había nada, le digo. (...) Ahorita esta zona pues ya, todos nosotros los campesinos pues ya sembramos

cítricos, otras cosas pues hay acceso para sacar, de lo contrario, si no hubiera habido acceso pues estuviéramos igual encerrados. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 23 de agosto, 2016)

Al mismo tiempo los comuneros vieron la oportunidad de poder trabajar en las construcciones que contrataba la empresa, para la que se necesitaba mucha mano de obra. El sistema reciproco de la milpa fue descerrajado por muchas familias que ya no participaron porque cambiaron su forma de producción.

### **Identidades y orden social en la época de petróleo**

Los cítricos se cosechaban casi siempre al mismo tiempo y se estableció la necesidad de contratar jornaleros para el trabajo – un hecho que encaminaba todavía más el cambio hacía una mayor diversidad profesional en la comunidad y un enfoque más fuerte en el sector de servicios y además el fluido del dinero. Antes el uso del dinero se limitaba en la venta de excedentes y compra de pocas mercancías para el uso diario como jabón etc., mientras que se organizaba a la mayoría de las obras como construcciones, la agricultura, y hasta eventos sociales y culturales por los sistemas de reciprocidad. Por eso con el cambio de la milpa a agricultura comercial y trabajo asalariado, también se inició un cambio del tejido social. Se puede observar las tendencias descritas en muchas partes de México, en el área totonaca de Papantla y en los alrededores de Poza Rica en particular fue encaminado por la iniciación de las actividades de PEMEX (Jácome, 2007, p.169).

Desde al año 1938 había existido una escuela primaria para los niños de la comunidad, que antes algunos caminaban a la comunidad vecina aprox. 3 kilómetros de distancia de Emiliano Zapata donde se había instalado una escuela algunos años antes. El maestro de la escuela venía de Papantla y enseñaba en español. Sin embargo, se hablaba totonaco en las familias y el español fue la segunda lengua en la mayoría de los casos. Durante la época de violencia a fines de los años 1940s se cerró la escuela durante cuatro años y existía poco contacto con el español durante ese tiempo, solo por comerciantes de afuera que tampoco frecuentaban a la comunidad durante los años con más inseguridad. Entonces la comunidad constituida por 125 personas que al principio de los 1950s (Compilación de do-

cumentos locales, 2010) puede ser considerada como comunidad indígena, en que el uso del totonaco y las costumbres como el traje tradicional de los totonacos de la costa dominaban la vida cotidiana, como cuenta de su niñez un señor de 78 años:

Si, mi papá sabía hablar el totonaco. Yo sí, sí puedo hablar, pero no casi como mi papá, ellos hablaban el totonaco. Porque mucha gente aquí era muy de calzón de esos de manta. Si, había mucha gente de esos, puro de esos, y mucha gente que conocí era de esos, de calzón. Ahora ya no, ya todo eso se acabó. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 26 de abril, 2016)

Las costumbres y el uso de lengua indígena disminuyeron durante los 1960 en las comunidades del área por varias razones; entre ellas, el uso de los medios de comunicación en español y la política educativa que, a pesar del creciente surgimiento de escuelas bilingües en los 1940, en muchas partes del país seguía suprimiendo el uso de símbolos de identidad indígena hasta los años (Pineda y Landorf, 2011, p.146). Aún muchas comunidades de la zona preservaron aspectos culturales totonacos, mientras que en Emiliano Zapata la pérdida de la lengua indígena y varias tradiciones como danzas tradicionales fue más profunda y más drástica en muy poco tiempo que en sus comunidades vecinas. Mientras que varios de las comunidades vecinas siguen manteniendo grupos de voladores\*\* u otras danzas, en Emiliano Zapata ya no se practican las danzas totonacas de la región a pesar de la existencia de un “palo volador” de metal en la comunidad. Una comunera cuenta de la generación de su padre en los años de la entrada de PEMEX:

Todos hablaron totonaco; él era danzante, era volador, sí mi papá tenía sus trajes y ellos no dejaban entrar tan como quiera a PEMEX, pero ya después que ellos se fueron falleciendo, desapareciendo los meros viejos, PEMEX entró de lleno porque la gente que llegó ya es gente de fuera, compró terrenos y todo, otros lo pelearon y se

---

\* Nota de la autora: Se refiere al traje tradicional que incluye un pantalón de manta larga de color blanco a que se refería condecientemente como “calzón”.

\*\* La danza del Volador es un baile tradicional indígena que se práctica hoy principalmente en la zona de Papantla, en que cinco personas se suben a un tubo de 25 a 30 metros de altura. Mientras uno de ellos baila y toca flauta y tambor en su punta, los otros cuatro se amarran con mecates los cuales se desenrolla cuando “vuelan” hacia el suelo. A más tardar después del nombramiento de la danza a Patrimonio inmaterial de la UNESCO en el año 2009 la danza se estableció como símbolo de orgullo totonaco en la zona (UNESCO, 2009).

los arrebataban a los señores ya viejos. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 23 de junio, 2016)

Una de las razones por las cuales el cambio cultural del orden social en la comunidad anteriormente totonaco después de la llegada de PEMEX fue la llegada de varios migrantes y el personal de PEMEX junto con la infraestructura industrial de extracción. Por razones obvias el personal de la empresa y también la mayor parte de los migrantes no hablaban el idioma totonaco y así se estableció la costumbre de usar el español como lengua vehicular dentro de la sociedad de Emiliano Zapata. Por el ingreso de más personas se volvió más rentable abrir negocios como pequeños restaurantes o tiendas en los que se atendía a los clientes en español como describe una señora de la comunidad:

(...) en aquel tiempo en el 56' dice mi mamá, tenían tienda. Entonces llegaron maestros, llegaron petroleros y entonces yo ya fui hablando en español. Sí entiendo en totonaco, sé las palabras, pero a veces se me va el avión, como se dice. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 9 de agosto, 2016)

Los adultos que eran padres en aquel tiempo vieron que el uso del totonaco fue no solamente mal visto y menos útil en la comunicación; sino también fue vinculado con desventajas en el mercado del trabajo que se abrió por la industria de exploración como cuenta un comunero de su solicitud de trabajo en las construcciones de PEMEX: “Preferían los que hablaban más o menos el español, porque poca gente entraba a trabajar ahí porque no había mucho trabajo, poco. Hablábamos así el castellano.” (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 26 de abril, 2016)

Por estas razones se abrió una brecha extrema entre las generaciones, en que los padres trataban de esforzar el uso único del español y hasta la manera de vestirse de los petroleros que pronto llegó a representar la imagen de un ciudadano exitoso, educado y adinerado dentro de la comunidad. Muchos padres esperaban que sus hijos ganarán sueldos en la empresa mientras que tenían la esperanza de que sus hijas se casarán con petroleros para tener una vida más cómoda, una experiencia que también ha tenido la señora, que cuenta como su padre trataba de orientarla en la selección de su pareja en los empleados de PEMEX:



Pero sí mi papá tenía mucha amistad. Mi papá ¡cómo se llevaba con los petroleros! (...) Me iba al baile, a mí me gustaba ir al baile hasta la fecha. Y me decía mi papá, vente vamos a bailar, y ya bailaba yo con mi papá, era joven. Venía un petrolero y le decía, baila con mi hija, porque yo era muy así, así como me miras. Bien dicen que uno tiene que sacar su doble. (...) Mi papá me echaba petroleros más grandes le digo, y yo bailaba con ellos. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 29 de agosto, 2016)

Estos desarrollos tenían un fuerte impacto en los ideales y en el orden social de la comunidad. Las redes sociales que existían por el sistema de reciprocidad cambiaron por lo menos parcialmente por relaciones laborales enumeradas y Emiliano Zapata fue incorporado en el sistema de mercado internacional del petróleo. Esto también afectaba directamente al territorio en el cambio del sistema de agricultura que se transitaba en un efecto lento hacía la monocultura. El uso de fertilizantes, que aumentó por esa razón, igual que los impactos de la industria, empezaban a cambiar, no solamente el uso de la tierra sino también su talante.

### **La tierra explotando - el territorio bajo la extracción**

Con la entrada de la extracción a Emiliano Zapata también llegaron ciertos riesgos y peligros para los comuneros. Después de que se inició la construcción, se empezó a acomodar una red de la tubería y líneas que pronto atravesaba la mayor parte de la comunidad, que transportaban fluidos potencialmente peligrosos como químicos, crudo o gas bajo de las calles y casas. Pronto empezaron a ocurrir varios accidentes que dañaron o pusieron en peligro la vida de los comuneros, como una explosión de un gasoducto en 1966, en la colonia de San Andrés, dejando 10 muertos y 8 heridos. Sus familias fueron reubicadas e indemnizadas monetariamente por PEMEX. En otra ocasión una fuga de gas provocó una explosión en Emiliano Zapata, en que se murió un niño (Compilación de documentos locales, 2010). Estos hechos dejaron asustados a varios comuneros. En las últimas décadas disminuyeron los accidentes y los comuneros ya no perdieron vidas, pero muchos siguen teniendo miedo de que pueda pasar algo, y se sienten en un estado de inseguridad constante por las instalaciones como las líneas, como narra una comunera de sus preocupaciones por la red de líneas bajo de la tierra: “Da miedo, sí es un peligro, aquí es un peligro para nosotros la verdad, sí, no sabemos ahora si son seguros, no creo porque como te digo, líneas pasan por

donde quiera (...) En cualquier momento puede estallar eso” (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 17 de julio, 2016)

Aparte de los daños a seres humanos varias fugas de crudo, gas o productos químicos contaminaban seguido los campos de cultivos y arroyos, los cuales servían como fuentes principales de agua para toda la comunidad. Eso provocaba conflictos con la empresa petrolera, pero aquellos fueron resueltos normalmente con el pago de una indemnización. Sin embargo, la contaminación y perturbaciones por las instalaciones de extracción siguen como motivos dominantes en Emiliano Zapata. Los comuneros mayores se acuerdan de mucha variedad de flora y fauna hace décadas que hoy en día ya está extinta, y lamentan la contaminación del agua y el riesgo de enfermarse con su consumo:

También en los arroyos hay líneas de chapo, de gas, (...) revienta una tubería, hasta los pescaditos mueren. Ahorita va usted al arroyo y ya no encuentra pescaditos como antes, ni burritos, nada de eso, porque todo está contaminado, ya uno ya no se puede bañar en el arroyo, ya no puede ir uno a lavar, porque baja el gas, el chapo, ya no es como antes, que antes estaba limpio. (...) Ahorita ya no, ahorita ya no se puede ni tomar agua del pozo, porque está contaminada, por eso nosotros tenemos a veces diarrea, nos duele la cabeza, nos da vómito, calentura. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 17 de julio, 2016)

Varios de los campesinos además critican la disminución de la fertilidad de la tierra con el aumento de la contaminación, en que al mismo tiempo los precios de las frutas cítricas bajaron desde que se empezó a cultivar. La gran mayoría de los comuneros dependen económicamente de una u otra forma de la actividad petrolera. Por una parte, el fluido de mercancías y personas estabilizan los negocios locales, y por el otro lado, los pagos de indemnizaciones de PEMEX por terreno ocupado o dañado se han convertido en una fuente de ingreso por varios de los campesinos. Cuando PEMEX llegó a la comunidad como un proveedor de estabilidad y seguridad económica era bienvenido por los líderes locales. Aunque hoy en día muchos comuneros expresan su descontento con la contaminación y los riesgos para la salud y la seguridad, también se reconoce el papel de PEMEX como benefactor:

Pues lo impactante de PEMEX fueron las destrucciones de nuestros terrenos, las contaminaciones que hizo por años, que no fue multado, nos contaminó los arroyos, hasta la fecha, (...) Lo bueno también fue el beneficio que nos hizo, por las carreteras (...) entonces nos benefició en que nos hizo los accesos a los caminos, por ese lado, esto fue recíproco, nos perjudicó, pero nos devolvió una parte. Pero también benefició monetariamente (...) yo tengo un primo ahí, le dieron en pesos mexicanos, 1 millón 200, ahora si viera cómo vive, buena casita, su buen carrito, es campesino. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 15 de julio, 2016)

La comunidad de Emiliano Zapata ha vivido un cambio profundo de la economía local, así como la situación social desde el inicio de la extracción. Durante las décadas se ha establecido una relación funcional con la empresa PEMEX, en la cual la comunidad espera una remuneración o indemnización por daños en terreno o salud, que sufren por la extracción y beneficios en cuestión de infraestructura junto con oportunidades económicas. Aunque los trabajos que ofrecía la empresa eran mayormente limitados para las obras de construcción y casi no había contratos de largo plazo, la imagen del empleado de PEMEX como representación del éxito económico sigue persistiendo en Emiliano Zapata. Actualmente muchos de los jóvenes estudiantes de la comunidad desean un trabajo como petrolero; lo que mostró el resultado de 70 de 102 comuneros adultos encuestados de Emiliano Zapata desean que sus hijos algún día recibieran un trabajo en una empresa petrolera\*. Pero después de la caída del precio del petróleo, también en Emiliano Zapata se percibe los cambios por el retiro de las actividades petroleros en la comunidad. Durante mucho tiempo la industria de extracción dañó al territorio de Emiliano Zapata, ofrecía posibilidades de ganar ingresos, pero la crisis petrolera dejó a los comuneros con una economía derrotada.

### **La crisis, la reforma y futuro en Emiliano Zapata**

En 2002 México todavía había sido clasificado como el cuarto productor de petróleo más grande del mundo. Pero los desarrollos recientes de la política del petróleo tampoco no dejaron de tener un impacto en el sector de hidrocarburos. En 2014 la posición de México

---

\* Pregunta del cuestionario: "Yo quisiera que mis hijos reciban un trabajo en PEMEX/las empresas petroleras un día"

como productor de petróleo ya se había caído al décimo lugar. La producción petrolera de México se encuentra aún en declive y las exportaciones están disminuyendo, mientras los derivados del petróleo que importa México están aumentando. En otras palabras, la bonanza del petróleo llegó al fin, y el sector disminuyó. Como consecuencia la industria de hidrocarburos de México finalmente perdió su papel económico emblemático y con ella la empresa PEMEX como símbolo de la bonanza petrolera nacional (Bregalia, 2013, p.25; Gómez, 2014, p.7; Campos, 2016, p.292).

La caída de la producción de petróleo afectó fuertemente a la ciudad de Poza Rica como la “capital del petróleo” y así también a la zona rural de los alrededores en que el mercado del trabajo disminuyó mientras que la delincuencia y la influencia del crimen organizado aumentaron (véase por ejemplo De Alba, 11 de septiembre 2016; Vela, 02 de marzo 2017). La crisis también llegó a Emiliano Zapata en dónde PEMEX continuamente comenzó a retirarse de la comunidad. La empresa que había estado presente en la comunidad durante más de 50 años, que se había establecido como una entidad omnipresente e importante para varios aspectos de la vida en la comunidad, ofreciendo servicios como infraestructura o seguridad y también ingresos por trabajos a corto plazo o pagos de indemnizaciones en caso de daños. La industria petrolera en la comunidad había sido responsable del crecimiento económico y una importante fuente de empleo, pero por el otro lado también un riesgo dañando al campo y todo el medio ambiente, y hasta a la vida de los comuneros en caso de accidentes como en las primeras décadas de su presencia. Sin embargo, la comunidad está acostumbrado a su presencia - muchas de las personas que forman la comunidad hoy, llegaron ahí debido a la extracción y la industria. Por eso los comuneros que tienen tierra, ahora empezaron a revivir la tradición campesina y apostar a la agricultura como una señora ya mayor de edad, postula un camino de como sobrellevar el retiro de la industria de extracción:

Los que tienen terrenos tienen que tener ganas de sembrar, de trabajar realmente, porque si nos esperamos a que Pemex vuelva, ya no hay petróleo, y lo único que nos podemos esperar es en la tierra, porque lo que siembre lo va a cosechar si lo cuida y lo protege, y a lo mejor no para enriquecernos ni llenarnos de abolengo, pero sí para ir comiendo, que es lo más importante. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 24 de agosto, 2016)



Pero para muchos comuneros un regreso a la agricultura ya no es una opción. Muchos de los que viven en Emiliano Zapata no tienen terrenos porque inmigraron como negociantes o servidores. Pero aún para los que disponen de terreno; la producción del campo no les ofrece una alternativa. Por un lado, el campesinado en México está fuertemente afectado por la “crisis del campo” que ha debilitado el sector agrario nacional por varios años (véase por ejemplo Benítez, 2011). Pero en el caso de Emiliano Zapata particularmente los daños ambientales que dejaba la extracción, ahora se convirtieron en uno de los problemas principales de la industria – el campo perdió su fertilidad y para muchos ya no alcanza para el autoconsumo, y menos ofrecer una alternativa económica. Por eso muchos comuneros critican la extracción y la empresa por el impacto ambiental que ha dejado en la comunidad que dejó como consecuencia las tierras infértiles. La falta de alternativas dejó a Emiliano Zapata en una situación difícil. Los comuneros que solían trabajar para PEMEX tenían que encontrar otros trabajos y muchos de ellos se vieron obligados a emigrar como cuenta una madre de cuatro hijos de la situación de su familia

PEMEX, nomás vino aquí, sacó lo que sacó y se fue (...), ya no hay trabajo para nuestros jóvenes, (...) como dicen ellos, ¿de qué nos mantenemos aquí, mamá? No hay nada, y pues es cierto (...) porque nosotros aquí no les podemos dar nada ya no hay ningún ingreso, ya no hay nada en qué trabajar - la tierra, ya no da, y antes pues nuestros abuelos se mantenían de lo que daba la tierra, pero ahora ya no hay nada, todo está árido, está seco, todo no hay, no hay producción ya, lo que antes había. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 07 de junio, 2016)

Cuando se empezó a implementar la reforma energética hace pocos años, la novedad más impactante y radical para la comunidad de Emiliano Zapata, es ciertamente, la operación de empresas privadas en su territorio que entraron hace pocos años. PEMEX había sido una entidad constante y la llegada de nuevas empresas con otros modos de operar causó preocupación e incertidumbre con el futuro. Por un lado, eso significa una reactivación de las instalaciones abandonadas y traía de nuevo más flujo de personas a Emiliano Zapata, pero al otro lado las relaciones, pactos y acuerdos con PEMEX establecidos por tantos años ya no valían y tenían que ser nuevamente negociados y establecidos. Muchos critican que las nuevas empresas ya no contratan personal local, sino que se traen sus trabajadores propios y que los acuerdos que se han tenido con PEMEX ya no son vigentes con

la nueva operadora, como describe un ejidatario su evaluación de los impactos de la reforma: “Con la reforma energética viene a golpearnos a nosotros, ya han terminado de vender y nosotros ya no tenemos derecho de reclamar absolutamente nada ¿Por qué? Porque está ahí en sus posiciones. Pero en fin todavía está por verse.” (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 18 de agosto, 2016)

Pero las nuevas empresas también tienen interés en establecer una relación no-conflictiva con las comunidades por lo que ofrecen obras y servicios sociales a la comunidad. En Emiliano Zapata, ya se realizaron varios de dichos proyectos por una empresa privada en la zona de la comunidad que está reconocida por los comuneros. Aun muchas veces sigue la decepción o el recelo de que las obras no sean lo que se había esperado, como cuenta uno de los campesinos mayores sobre las obras sociales realizados:

Ya últimamente pues como se dice que ya de acuerdo con la reforma, vinieron los extranjeros. (...) Pues ya nos empezaron a dar migajas, y ahorita ellos ya hicieron un domó nos dieron una ambulancia sí y cómo ve usted la cocina comunitaria. Pero son pequeñas, es que con ello nos apaciguaron. (Miembro de la comunidad Emiliano Zapata, entrevista, 15 de junio, 2016)

La reforma energética y con ella la entrada de las nuevas empresas han impactado a la comunidad de una manera bifida. Mientras que se ha logrado revivir las actividades de extracción, muchas esperanzas de los comuneros en cuestión de trabajo o beneficio no fueron cumplidas hasta hoy. Aún la reforma se encuentra todavía en el proceso de implementación y no se va poder evaluar sus impactos locales de manera exhaustiva en este momento.

## **Aportes conclusivos**

La comunidad Emiliano Zapata y la actividad extracción de petróleo que se practicaba durante más que cinco décadas están cercanamente vinculadas. La presencia de la infraestructura industrial, las instalaciones y sus impactos, así como la misma empresa dentro del territorio están profundamente inscritas en el paisaje y en las condiciones de vida de sus habitantes. La contaminación, los daños en los terrenos y los ríos, la construcción de la infraestructura, las nuevas



oportunidades de educación y de trabajo, han cambiado a la comunidad y su relación con su entorno natural de una manera significativa.

La empresa estatal entró a Emiliano Zapata en la década de 1950 y su historia con la empresa ha dado forma a la estructura social y la economía local de la comunidad. La comunidad que consistía originalmente de pocas familias totonacas que practicaban la agricultura milpa para la subsistencia con todas sus implicaciones sociales y mitológicas, entró a un cambio drástico después de la instalación de la industria petrolera dentro de su territorio. La tierra y también los ríos y arroyos que había sido una proveedora de alimentación se convirtieron rápidamente a un factor de riesgo para la salud y la vida de los comuneros, que era capaz de explotar sin advertencia o enfermar a sus usuarios. Al mismo tiempo había nuevas maneras y opciones de trabajo y negocios a través de la infraestructura como la carretera o el puente, y así cambiaba la economía local del sistema milpa a la agricultura comercial de cítricos. La influencia de la extracción de petróleo también se refleja en el paisaje del ejido y el asentamiento. La industria modifica el territorio de manera indirecta a través de la provisión de infraestructura, así como de manera directa por la instalación de la extracción y también a través de una importante contaminación del suelo, agua y aire por subproductos industriales, perjudicando a la naturaleza y las tierras de producción. Así cambia el paisaje tanto como la manera de producción y también las costumbres vinculados al retroceso de las tradiciones, junto con la identificación con las prácticas culturales totonacas.

La relación de la comunidad con PEMEX ha sido a menudo conflictiva, pero también se abrieron numerosas oportunidades económicas que al final crearon una fuerte dependencia de la industria de extracción. Por esta razón, la comunidad se quedó económicamente derrotada y sin muchas alternativas, excepto la migración laboral después de que la recesión del petróleo causó el retiro de la empresa estatal. La fuerte contaminación durante tanto tiempo le causo a la tierra que disminuyera la producción agrícola y un regreso a la agricultura tradicional ya no representa una opción válida.

Actualmente la comunidad Emiliano Zapata se encuentra en un estado de incertidumbre en muchos aspectos. Cuando se empezó a implementar la reforma energética de 2013 que abre el sector de hidrocarburos para la inversión privada, muchos esperaban un re-



greso de la actividad petrolera y una reanimación de la economía local. Pero con el retiro de PEMEX también se teme la futilidad de los acuerdos que ya se había logrado que beneficia a la comunidad, y hasta la fecha no se ha logrado claridad en cuanto a los acuerdos con las nuevas empresas. No se han cumplido las esperanzas del futuro de la comunidad y muchos quedaron decepcionados del cambio. Todavía no se puede evaluar toda la extensión de impactos que causará la reforma energética, se puede afirmar con certeza que sus implicaciones reestructurarán nuevamente la economía comunal, las relaciones de los comuneros con la industria y se dará continuación a la larga historia de la extracción de petróleo en Emiliano Zapata.

## Bibliografía

- Alemán-Nava, G. S., Casiano-Flores, V. H., Cárdenas-Chávez, D. L., Díaz-Chavez, R., Scarlat, N., Mahlknecht, J., Parra, R. (2014). Renewable energy research progress in Mexico: A review. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 32, 140–153. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2014.01.004>
- Àvila, Ricardo Monreal. (2008). El petróleo en la historia y en la cultura de México. En: José Alfonso Suárez del Real Aguilera. (Eds.), *El petróleo en la historia y en la cultura de México*. (pp. 69-90). México, Ciudad de México: Grupo parlamentario del PRD
- Benítez, E. B. (2011). Reseña de "Crisis en el campo mexicano" de Bernardo Olmedo Carranza. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 42(165), 176–179.
- Berkes, F., Folke, C., & Colding, J. (2000). *Linking Social and Ecological Systems: Management Practices and Social Mechanisms for Building Resilience*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Breglia, L. (2013). *Living with Oil: Promises, Peaks, and Declines on Mexico's Gulf Coast*. Austin, USA: University of Texas Press.
- Brown, J. C. (1998). *Petróleo y revolución en México*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.

- Brown, J. C., & Knight, A. (2010). *The Mexican Petroleum Industry in the Twentieth Century*. Austin, USA: University of Texas Press.
- Campos, P. A. S. (2016). Whatever Happened to the Mexican Oil Bonanza: The Challenges of Mexico's New Oil Fund. *Nat. Resources J.*, 56, 291.
- Chenaut, Victoria. (2016). Los totonacas en Veracruz: población, familia y sociedad. *Atlas del Patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz*. Universidad Veracruzana, Recuperado a partir de [http://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec\\_veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioCultural/02TOTONACAS.pdf](http://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec_veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioCultural/02TOTONACAS.pdf).
- Compilación de documentos locales. (2010). Memoria Historica de la Comunidad Emiliano Zapata, Municipio de Papantla de Olarte, Veracruz. Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. Comp. Gumerindo González Sánchez (Agente Municipal de 2016)
- De Alba J. I. (11 de septiembre 2016). Poza Rica, Veracruz, la ciudad que pasó de la abundancia con el oro negro a vivir una crisis. *Vanguardia/por Animal Político*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com.mx/articulo/poza-rica-veracruz-la-ciudad-que-paso-de-la-abundancia-con-el-oro-negro-vivir-una-crisis>
- Eber, C., & Antonia. (2011). *The Journey of a Tzotzil-Maya Woman of Chiapas*, Mexico: Pass Well over the Earth. Austin, USA: University of Texas Press.
- Gill, S. D. (1991). *Mother Earth: An American Story*. Chicago, USA: University of Chicago Press.
- Gracia, J. F. C. (2009). *En defensa del petróleo*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grayson, G. (1981). *The Politics of Mexican Oil*. Pittsburgh, USA: University of Pittsburgh Pre.
- Gómez, Christian. (2014). Mexico: An Opening for Energy Reform. AS/COA Working Paper. Recuperado a partir de <http://www.as-coa.org/sites/default/files/MexicoEnergyReport2014.pdf>

- Govers, C. (2006). *Performing the Community: Representation, Ritual and Reciprocity in the Totonac Highlands of Mexico*. Münster, Alemania: LIT Verlag.
- Ichon, A. (1969). *La religion des Totonagues de la Sierra*. Paris, Francia: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- Jácome, A. Gonzáles. (2007). Conversación social y cultural. De los agrosistemas tradicionales a los alternativos en México. En Alba Gonzáles Jácome, & Francisco. D. Gurri García. (Eds.), *Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de conversión y perspectivas*. (pp. 59-97). Madrid, España: Universidad Iberoamericana.
- Kasburg, C. (1992). *Die Totonaken von El Tajín: Beharrung und Wandel über vier Jahrzehnte*. Münster, Alemania: LIT Verlag.
- Kourí, E. (2004). *A Pueblo Divided: Business, Property, and Community in Papantla, Mexico*. Stanford, USA: Stanford University Press.
- Moreno Andrade, S. H. (2007). *Dilemas petroleros: cultura, poder y trabajo en el Golfo de México*. Ciudad de México: México CIESAS.
- Pineda, F. y Landorf, H. (2011). Philosophical and Historical Foundation of intercultural Education in Mexico. En C. A. Grant & A. Portera. (Eds.), *Intercultural and Multicultural Education: Enhancing Global Interconnectedness*. (pp. 138-157). New York, USA: Routledge.
- Reporte Proyecto IICA-RAN. (2012). Cuaderno de Alternativas de Desarrollo y Retos del Núcleo Agrario "Emiliano Zapata", Papantla de Olarte. SRA/RAN/PA/FIFONAFE/IICA
- Rippy, M. (1972). *Oil and the Mexican Revolution*. Leiden, Países Bajos: Brill Archive.
- Rodríguez, S. de Amo. (2007). El rescate de las prácticas de manejo de recursos naturales y la reconsideración social en una etnia asediada. En Alba Gonzáles Jácome, & Francisco. D. Gurri García. (Eds.), *Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de conversión y perspectivas*. (pp. 163-183). Madrid, España: Universidad Iberoamericana.



- Rouy, Pablo Vilderrama. (2005). The Tononac. En A. R. Sandstrom, & E. H. García Valencia (Ed.). *Native Peoples of the Gulf Coast of Mexico*. (pp. 187-210). Tuscon, USA.: University of Arizona Press.
- Schmidt, P. (2007). Die Erfindung des Campesino: Die Deagrarisierung im Mexiko des 20. Jahrhunderts. *Geschichte und Gesellschaft*, 33(4), 515–545.
- Serrano Carreto, E., México, & UNDP (Eds.). (2006). *Regiones indígenas de México* (Primera edición). Ciudad de México, México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- UNESCO. (2009). La ceremonia ritual de los Voladores - patrimonio inmaterial - Sector de Cultura - UNESCO. (s/f). Recuperado el 20 de agosto de 2017, a partir de <https://ich.unesco.org/es/RL/la-ceremonia-ritual-de-los-voladores-00175>
- Vela, D. S. (02 de marzo 2017). Veracruz, en situación difícil por violencia. El Financiero. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/ruptura-de-zetas-y-choque-con-cjng-hunden-a-veracruz-en-la-violencia.html>
- Viscidi, L., & Fargo, J. (2015). Local Conflicts and Natural Resources. A Balancing Act for Latin American Governments. Inter-American Dialogue. Recuperado a partir de <http://1m1nttzpbhl3wbhghah-bu4ix.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/2015/05/Local-Conflicts-and-Natural-Resources-FINAL.pdf>.
- Zolov, E. (2015). *Iconic Mexico: An Encyclopedia from Acapulco to Zócalo* [2 volumes]: An Encyclopedia from Acapulco to Zócalo. Santa Barbara, USA: ABC-CLIO.